

## ENTREGA

La actividad teológica constituye un ministerio eclesial, que se realiza no sólo de manera ordinaria, en la labor cotidiana de formación de la conciencia de la fe del pueblo cristiano y en la de la formación de quienes han de desempeñar responsabilidades especiales en la comunidad, como es el caso de los presidentes de la comunidad, de los catequistas, etc., sino también en forma, por así decirlo extraordinaria. La investigación teológica es invocada en circunstancias particulares por el magisterio de la Iglesia, o por la comunidad misma, para iluminar ciertos aspectos más urgentes de la conciencia vivida de la fe.

Para nosotros, Facultad de Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana, que tratamos de entendernos como una comunidad teológica bien ubicada en el ambiente universitario y abierta a toda la problemática humana y social, vivida en este ambiente, este ministerio teológico eclesial es una labor modesta, en camino de evolución y de progreso. Somos una Facultad muy joven todavía, que aún espera impaciente la aprobación oficial eclesiástica, pero en la que se va adquiriendo más

y más conciencia de la importancia de este ministerio. Por medio de esta publicación queremos mantener cohesionada, en alguna forma, a toda la comunidad que ha constituido y constituye actualmente nuestra Facultad: a los egresados, a los amigos, a los actuales maestros y estudiantes.

En el presente número de nuestra publicación ofrecemos dos aportes de nuestra Facultad al III Congreso Nacional de Teología, reunido en la ciudad de Bucaramanga, al finalizar el año académico pasado. El Congreso estuvo dedicado al estudio del ministerio presbiteral en la Iglesia. Las ponencias fueron encomendadas no solamente a personas aisladas, sino principalmente a instituciones teológicas. El aporte de nuestra Facultad al Congreso se situó en el campo de la fundamentación primera del tema: los elementos eclesiológicos positivos y los sistemáticos, para comprender mejor el tema particular del Congreso. La comprensión de la comunidad actual, a la luz de la eclesiología conciliar y de sus concretizaciones locales (eclesiología de la comunión, eclesiología de la Iglesia particular, metodología pastoral de las comunidades de base) es un punto de partida indispensable para no resolver un problema independientemente de su contexto.

Otros aportes, surgidos de nuestra Facultad y en colaboración con otros estamentos de la misma Universidad, completan el material de nuestra publicación: conferencia en colaboración sobre el humanismo, y algunos datos teológicos relacionados con el problema de la liberación de los negros. Una pequeña sección bibliográfica informa sobre algunas obras enviadas a la redacción y sobre algunos títulos teológicos de interés para los lectores.